

9. El Fundamento Bíblico para El Crecimiento en Habilidades Prácticas

En nuestros últimos tres temas, hemos analizado tres de las cinco prioridades que se le dieron a Moisés para ayudarlo a desarrollar un liderazgo piadoso, de modo que él y estos líderes adicionales pudieran guiar al pueblo de Israel de manera efectiva. Los padres deben tener estas mismas cinco prioridades mientras ayudan a sus hijos físicos y espirituales a desarrollarse. Hoy, veremos la cuarta prioridad que se le dio a Moisés. Éxodo 18:20 dice: “Y enséña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer.” La cuarta prioridad dada a Moisés fue mostrar a los líderes en desarrollo la obra que debían hacer, o dicho de otra manera, cómo debían hacer la obra del Señor.

Esta es una prioridad muy importante en el desarrollo de nuestros hijos. Queremos mostrarles cómo hacer la obra del Señor. Muchos Cristianos les dicen a otros la obra que deben hacer, pero nunca les muestran cómo hacer la obra del Señor. Si queremos ver a nuestros hijos aprender a servir al Señor de manera efectiva, a medida que crecen y maduran, debemos hacer que sea una alta prioridad en nuestras propias vidas tomar el tiempo para mostrarles cómo hacer la obra del Señor. Para entender cómo ayudar a nuestros hijos a aprender a hacer la obra del Señor, veremos el ejemplo de cómo Cristo mostró a Sus discípulos a hacer la obra del Señor.

Ayudamos a nuestros hijos a aprender a servir al Señor dándoles la oportunidad de observar cómo servimos nosotros al Señor. Esto es lo que sucede a medida que nuestros hijos pasan tiempo con nosotros mientras llevamos a cabo las actividades diarias de nuestras vidas. Cristo nos dio el ejemplo al invitar a las personas a ir con Él mientras iba a varios lugares. En Juan 1, Cristo invitó a dos hombres a pasar el resto del día con Él. Juan 1:39 dice: “Les dijo: Venid y ved. Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima. En Juan 2, Cristo invitó a Sus discípulos a ir con Él a una boda en Caná. Juan 2:11 dice: “Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.” Los discípulos observaron mientras Cristo convertía el agua en vino, y eso los llevó a creer.

Más tarde, en Juan 2, Cristo invitó a los discípulos a acompañarlo a la Pascua en Jerusalén. Vieron a Cristo limpiar el templo, y Juan 2:17 dice: “Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de Tu casa me consume.” Aquí, vemos que los discípulos observaron lo que hizo Cristo, y eso los llevó a recordar lo que decía el Antiguo Testamento. En Juan 3 y 4, los discípulos observaron lo que Jesús hizo en Jerusalén y en los alrededores de Judea, y más tarde, en Samaria. Así como los discípulos aprendieron mejor observando lo que Cristo hacía, nuestros hijos aprenden mejor observando lo que nosotros hacemos. De hecho, aprenderán tanto de nuestras buenas acciones como de nuestras acciones pecaminosas.

Algo clave que debemos recordar sobre enseñar a nuestros hijos es que aprenderán más de lo que hacemos que de lo que decimos. Si les gritamos a nuestros hijos: “¡Te dije que no gritaras!”, nos oyen decir una cosa, pero nos observan hacer lo contrario. Nuestros hijos no han aprendido de lo que hemos dicho. Sin embargo, nuestros hijos han aprendido de lo que hemos hecho. Debido a que les gritamos, han aprendido que está bien gritarse unos a otros, independientemente de lo que hayamos dicho. El resultado será que seguirán gritándole a los demás.

Serie Creciendo Familia Piadosa – Desarrollando El Fundamento Bíblico Para Una Familia Piadosa

9. “El Fundamento Bíblico para El Crecimiento en Habilidades Prácticas” Actualizado en Agosto de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Citas bíblicas tomadas de la versión Reina-Valera 1960®. Derechos de autor © 1982 por Thomas Nelson. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

Los niños también observan lo que hacemos que es correcto. Si les enseñamos a nuestros hijos un versículo, como Efesios 5:20: “dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo”, y ven que también tenemos una actitud de agradecimiento, aprenderán a ser agradecidos. Si les enseñamos a nuestros hijos un versículo, como Efesios 4:32: “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” y tenemos una actitud amable y perdonadora, aprenderán a ser amables y perdonadores. Aprenderán a hacer lo que nos ven practicar en nuestras vidas.

En Éxodo 18:20, vemos que debemos mostrarles cómo hacer la obra del Señor. Aprenden, de nuestro ejemplo, el carácter que hará que su ministerio sea efectivo. Entonces, también necesitan aprender, de nuestro ejemplo, cómo hacer la obra del Señor de manera efectiva. En Hechos 20:20-21, Pablo dijo a los ancianos de Éfeso: “y cómo nada que fuese útil he rehuído de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.” Aquí, vemos que Pablo llevó a los ancianos con él y les mostró, tanto pública como privadamente, cómo compartir el Evangelio tanto con judíos como con gentiles.

En lugar de solo decirles a los ancianos qué hacer, Pablo los llevó con él, para que pudieran ver cómo compartía el Evangelio. Al hacer esto, Pablo estaba siguiendo el ejemplo que primero había sido mostrado por Cristo. En Marcos 1:17, Cristo dijo a unos pescadores: “Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.” Esto sucedió aproximadamente un año después de que Cristo comenzara Su ministerio público. Como resultado, durante los siguientes dos años y medio, esos hombres tuvieron la oportunidad de ver cómo Cristo compartía el Evangelio con los demás.

Los discípulos aprendieron del ejemplo de Cristo, y se dieron cuenta de la importancia de mostrar a otros cómo compartir el Evangelio. Como resultado, en Hechos 10, vemos que Pedro llevó a seis hombres de Jope con él cuando fue a compartir el Evangelio en la casa de Cornelio. Al informar este evento a la iglesia en Jerusalén, Pedro dijo, en Hechos 11:12: “Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar...” Además, estos seis hermanos me acompañaron y entramos en la casa del hombre”. De la misma manera, nuestros hijos aprenderán a compartir el Evangelio con otros cuando los llevemos con nosotros al compartir el Evangelio con los demás.

Pablo llevó a Timoteo y a muchos otros consigo para mostrarles cómo desarrollar habilidades ministeriales. Hechos 16:2-3a dice: “y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. Quiso Pablo que este fuese con él.” Pablo le mostró a Timoteo, y a otros, todo el proceso de plantar iglesias: desde el punto de partida de la oración; pasando por el proceso de alcanzar a las personas para Cristo; enseñándoles; capacitándolos con el ejemplo; y luego, enviándolos a reproducir sus vidas en las vidas de otros.

Pablo llamó a Timoteo su propio hijo en la fe y también le mostró a Timoteo cómo ayudar a las iglesias. De hecho, cuando Pablo envió a Timoteo a la iglesia en Corinto, dijo, en 1 Corintios 4:17: “Por esta mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual

Serie Creciendo Familia Piadosa – Desarrollando El Fundamento Bíblico Para Una Familia Piadosa

9. “El Fundamento Bíblico para El Crecimiento en Habilidades Prácticas” Actualizado en Agosto de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Citas bíblicas tomadas de la versión Reina-Valera 1960®. Derechos de autor © 1982 por Thomas Nelson. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñó en todas partes y en todas las iglesias.” Aquí, vemos que Timoteo era un hijo espiritual que sabía cómo hacer y enseñar las mismas cosas que Pablo hacía y enseñaba. De la misma manera, a medida que les muestres a tus propios hijos cómo hacer la obra del Señor, ellos aprenderán a hacer y enseñar las mismas cosas que tú haces y enseñas.

Además de mostrarles a nuestros hijos cómo desarrollar habilidades ministeriales, también queremos mostrarles cómo ayudar a otros a desarrollar habilidades ministeriales. 2 Timoteo 2:2 dice: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.” Pablo le dijo a Timoteo que encargara a hombres fieles las cosas que había aprendido al observar el ministerio de Pablo y luego participar con él en ese ministerio. Timoteo debía enseñar a las personas la Palabra de Dios, mostrarles el camino por el cual andar y luego mostrarles cómo servir al Señor desarrollando sus habilidades ministeriales. Él debía enseñar estas cosas a hombres fieles.

De lo que Pablo le dijo a Timoteo, aprendemos varias cosas sobre cómo ayudar a nuestros hijos a desarrollar habilidades ministeriales. Vemos que parte del proceso de ayudarles a desarrollar habilidades ministeriales es ayudarles a aprender a reconocer el carácter piadoso. Pablo dijo que encargaran estas cosas a hombres fieles. Esto significa que queremos mostrarles a nuestros hijos cómo reconocer a aquellos que son fieles. Primero, debemos ser nosotros mismos un ejemplo de fidelidad. Luego, queremos mostrarles a nuestros hijos cómo llegar a ser fieles. Tercero, queremos que sean capaces de reconocer cuándo una persona es fiel y cuándo una persona no lo es. En el proceso de enseñar a nuestros hijos cómo reconocer a las personas fieles, en realidad les estamos ayudando a crecer en su propia fidelidad.

Una segunda clave que vemos en 2 Timoteo 2:2 es que Pablo le dijo a Timoteo que encargara a otros las cosas que había visto en Pablo. La palabra que se traduce como “encargar” significa *enseñar, explicar y confiar lo que enseñas a otra persona para que esa persona pueda transmitirlo a otros*. Aquí, vemos que debemos enseñar a nuestros hijos tan minuciosamente que ellos puedan enseñar a otros. Esto incluiría la enseñanza de habilidades ministeriales. Nuestra meta es ayudar a nuestros hijos a aprender cómo desarrollar la vida espiritual y el ministerio de otros. A medida que aprenden a desarrollar a otros, están aprendiendo cómo enseñar a sus propios hijos en el futuro.

Podríamos resumir el proceso para ayudar a nuestros hijos a aprender habilidades ministeriales con los siguientes pasos:

1. Tú haces mientras tu hijo observa.
2. Tú haces mientras tu hijo participa.
3. Tu hijo hace mientras tú observas.
4. Tu hijo realiza ese ministerio por su cuenta e informa sobre lo que sucedió.
5. Ustedes realizan ese ministerio juntos para fortalecer las habilidades ministeriales que tu hijo está desarrollando.
6. Envías a tu hijo a reproducirse en las vidas de otros.

Es un gran privilegio ayudar tanto a nuestros hijos físicos como espirituales a desarrollar habilidades ministeriales. Que el Señor te bendiga ricamente mientras multiplicas tu ministerio

Serie Creciendo Familia Piadosa – Desarrollando El Fundamento Bíblico Para Una Familia Piadosa

9. “El Fundamento Bíblico para El Crecimiento en Habilidades Prácticas” Actualizado en Agosto de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Citas bíblicas tomadas de la versión Reina-Valera 1960®. Derechos de autor © 1982 por Thomas Nelson. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

ayudando a tus hijos a aprender a ministrar eficazmente.